

EL ARBOL



GUION COREOGRAFICO EN ZANCOS

AITOR DÍEZ GALLEGO

EL ARBOL

“Para llegar al árbol que me vio nacer debo trepar tanto, y tan alto, que la muerte solo sería una anécdota de esta historia”.

LEYENDA

IDEAS DE REALIZACIÓN ESCENOGRÁFICA	EN VERDE
DIRECCIONES DE INTERPRETACION PARA LOS ACTORES FÍSICOS	EN ROJO
GUION	EN NEGRO

PERSONAJES

El renacer oscuro: CURIÑANCO

El Alma: AYELEN

Las Furias:	Las Aves:
NAHUEN La Eficiencia	IRUAN La Alegría
CHIBA La Lógica	CRAYON La Inocencia
HUALINEF Las Responsabilidades	ZARS La Generosidad
PAYAN El tiempo	GICKA La Libertad
CALFURA El miedo	KOL La Pasión
MIYAN La Codicia	LANMA La Calma

PROLOGO

Tres pantallas de Video-proyección y una luz ambiente enmarcándolas sin impedir la visibilidad de las imágenes sobre pantalla. Dispositivo lumínico a explorar.

Pantalla central: Texto en dos partes.

Pantallas laterales: Imágenes asociadas al texto.

El texto y las imágenes pasan sin ningún sonido, cada espectador proyectará e imaginará a su manera su propio sonido y emoción. La luz ambiente es débil y vibrante, una penumbra con reflejos.

Pantalla 1 (5x2m)	Pantalla 2 (5x4m)	Pantalla 3 (5x2m)
IMAGEN	TEXTO	IMAGEN
<p>Rostros curtidos, disgustados, viajando en barcos de metal hacia nuevas tierras.</p> <p>Monstruos mecánicos avanzando por grandes tierras, lágrimas de sangre y arroyos de dolor a su paso.</p>	<p>Desterrados,</p> <p>construyeron nuevos hogares, crecieron, enterraron viejas sociedades apegadas a la Tierra desde antiguo recuerdo.</p> <p>crecieron los aún perdidos, los sin patria... sin identidad, no escucharon su alma.</p> <p>Nueva Sociedad.</p>	<p>Grandes construcciones civiles, complicadas enjambres urbanas</p> <p>y atroces proyectos majestuosos en la naturaleza, bellos diseños a base de destrucción.</p>

5 segundos a oscuras

<p>Imagen ascendente de potentes columnas, recordando los capitolios, llegando a fascinantes cúpulas acristaladas. Sobrepasándolas una luz cegadora sobre el mundo</p>	<p>La nueva sociedad, mentes perdidas,</p> <p>con fuerza forjó los cimientos de una nueva cultura, feroz.</p> <p>Buscaron su identidad fuera de sí,</p> <p>cultura efervescente</p> <p>del control, su modus vivendis</p> <p>y del miedo, su herramienta.</p>	<p>Una cara roja como fuego saliendo del plano estirándose el cuello, baja la mirada en expresión de control.</p> <p>Un guión sobre un púlpito, escupe mentiras que vuelan por el aire entrando en los cuerpos atónitos y absurdos del cotidiano.</p>
--	---	---

Sin pausa

Las pantallas se apagan y se encienden 4 cañones que muestran a Curiñanco en el centro de la escena.

Figura de un zancudo a 4 patas, grande, los pies a un mínimo de 1,5 m de altura. Todo él oscuro, negro pardo grisáceo. En posición cuadrangular y de movimientos mecánicos. Cabeza hacia abajo.

Alza la cabeza

Su voz amarga y profunda lee con fuerza:

(voz ligeramente mecanizada. La segunda parte la lee con énfasis y pasión)

Curiñanco:

“Mentes alejadas de vuestras almas: controlemos las mentes de todos, no escuchen sus almas, ellas nos pondrían en peligro otra vez”

(silencio)

“Prometemos-les: Luces cegadoras, el elixir de la vida, la propiedad sobre las cosas, Todo nos es posible”

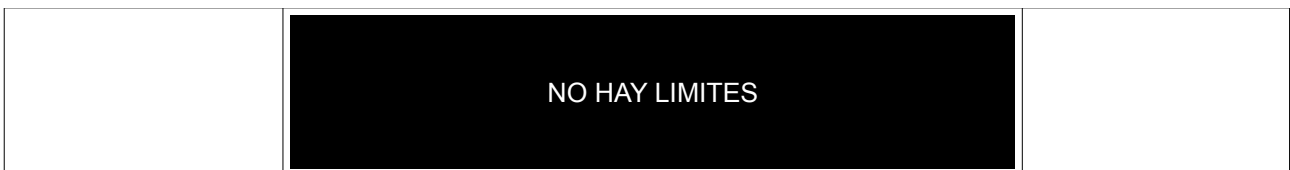
Dirige una mirada fuerte, sin intención, pero retando al público.

Se da media vuelta y se apagan los focos lentamente, Curiñanco sale de escena con un paso pesado y fuerte.

En pantalla 2:



5 segundos



ESCENA 1

Ayelen está tumbada en el suelo, plegada sobre ella misma, los zancos realmente no sobresalen.

5 segundos y empieza la música. Ayelen comienza su danza de la vida plena. Desarrollo de la danza a proposición del intérprete.

Acabará en el suelo, expuesta al mundo.

Para Ayelen:

“Ayelen recuerda la voz de su abuela cantando a la luna. Con la mirada fija, débil, vuelve a su niñez: Descansa en las rodillas de su madre, todo parece un tejido del universo, la vida al nacer.

Ayelen nace con las primeras gotas de agua que se escurren entre rocas para formar los ríos de la vida, la acompañan el vibrar del aire y el volar de los pájaros, creando la verdadera melodía de los vientos. Un sonido que alimentan los caudales del placer.

Ayelen no busca en los pensamientos ni mucho menos en las palabras. La acompañan cantos mágicos de aves milenarias que le dan frutos en abundancia. El Sol la acompaña al calor del desierto que se apodera de ella hasta al centro de la tierra, el calor del útero de su madre la envuelve amasando los pliegues de su corazón, Ayelen conoce el bienestar y el gozo de estar viva y libre.

Explosión, lava emergente que recorre los rincones del alma y del vientre creador, sale, renace, lluvias que llevan la semilla de la vida por doquiera, raíces que unen suelo y aire, la unión entre tierra y cielo nunca fue tan clara.”

Investigación para la intérprete: el dúo dimensional suelo-aire / danza butoh como canal de expresión.

El suelo es el nacimiento de la vida, el regazo de la madre, pero también es el descanso necesario y el recuerdo de todo lo vivo para luego seguir la danza en el aire (la danza de las experiencias).

En el suelo nace y en el suelo se recupera. En el suelo descansa, duerme, se estira, se flexibiliza e integra lo vivido en el aire.

El movimiento será airoso, gracioso, también perezoso, la intérprete se sentirá protegida. Trabajo de puentes, spagat horizontal y vertical y equilibrios sobre manos y brazos. Buscar el contrapeso de los zancos para nuevas figuras.

El aire son las experiencias de la vida plena, con alegría e inocencia. Los vientos te llevan de un lado a otro,

múltiples experiencias, todas ellas bellas. Hay espacio, tu cuerpo puede ocuparlo todo con plenitud de espíritu, pero eso cansa y también hay que adaptarse a los diferentes ritmos de los vientos, hay que descender al centro de la tierra, a recordar quien eres antes de volver a volar sin límites.

Desplazamientos amplios, espirales, elipses, interior-exterior. Siempre alegre y libre, es la explosión de vida de la flor que nace en primavera y del géiser en el frío del hielo.

A nivel técnico buscará las diferentes aportaciones del zanco en el giro: el taco de goma redondo da un juego diferente, y el zanco, al alargar y dar más peso a la pierna, cambia las inercias e impulsos. El apoyo al suelo va a cambiar respecto al pie, pero el movimiento de impulso en rodilla es básicamente el mismo pero con la pierna más larga y más peso

cambian las inercias...

Enlace aire-suelo: es orgánico, la caída no es ninguna derrota o fracaso. La bajada es la vuelta al origen, a lo conocido, al reposo, debe ser a tiempo y agradable. Igual para la reincorporación, es la vuelta al viaje, a las experiencias que nos llenan y aprenden.

Caídas con trayectoria elíptica (evitar la caída plana) que sigan la inercia del movimiento que viene del aire, con suavidad.

Inicio en el suelo:

Ayelen en sus inicios, pura, se mostrará suave, cómo la inocencia de la vida y sin dudas, bienaventurada y alegre. Las emociones van subiendo de energía, se muestra cada vez más enérgica, libre de mover su cuerpo en todos los sentidos, donde le lleve el viento, pero siempre volverá a la tierra y a los ríos que la vieron nacer.

Interprete en zancos de 50cm, vestuario en rojo muy anaranjado, pantalón ancho, ligero

Luces: combinación de dorado-rojizo y azulado airoso

ESCENA 2

(Irán entrando todas las furias con sus ritmos perspectivas, Ayelén adquirirá estos nuevos ritmos y movimientos más calculados, cuadrados y exigentes. Cada cambio con la entrada de una furia será marcado por un sonido, una nueva música, luces ambiente... que irán aumentando de intensidad tensional, que recuerde al estrés.)

Para Ayelen:

“Ayelen se encuentra con vientos desconocidos, cargados de nuevos olores con, al olfato, un atractivo sin igual. Ella se deja llevar, descubre viejas minas de oro y restos de grandes pueblos por donde pasaron esos nuevos vientos. Los ritmos nuevos la envuelven, se siente protegida en el aire, son precisos y la aseguran de no tener nunca disgustos con ellos. Todo va cómo esperado.

Con la promesa de ese sueño, los años pasan, el ritmo es más preciso y lógico, no tiene fallos aparentes pero no consigue volver al suelo, no descansa pero parece que no es necesario. La libertad fue substituida por lo previsto y calculado, seres blancos sin pupilas ni lenguas la acompañan. Entran en un ritmo desenfrenado en que el frío nocturno la acongoja y del cual no puede escapar hasta que su cuerpo entra en una espiral de dolor y sufrimiento. Su cuerpo está desgastado.

Ayelen imagina sus manos muertas volando sobre su cabeza: Manos asesinadas como marionetas por la rutina, manos que se destruyeron hasta quedar como cenizas bajo el barro. Ya no llora, solo espera llegar al lugar donde habitan las aves milenarias, al centro del vientre que la vio nacer.”

Estando Ayelen en el suelo, expuesta al mundo, se escucha el sonido de un gong y entra la primera de las furias, NAHUEN, con un ritmo marcado pero divertido que invita a Ayelen

a levantarse y dejarse llevar por sus movimientos, bailan juntos. Ayelen se cansa y vuelve al suelo a reconstruirse como de costumbre. Nahuen, a su tiempo preciso, desciende para animarla con un breakdance en zancos, ella lo sigue e incluso componen figuras de equilibrio en dúo.

Nahuen, la furia de la Eficiencia, aporta a Ayelen un movimiento previsible pero muy divertido y con desasosiego. Todo cuadra en él. Combinación de movimiento orgánico con marcar los tempos con figuras trabajadas. Es alegre cuando todo cuadra al ritmo pero Nahuen se desvanece si pierde el ritmo o se equivoca de movimiento. Con su carácter divertido se gana rápidamente la confianza de Ayelen.

Investigación: hip-hop y break-dance en zancos.

Ayelen, con su inocencia y alegría, llena de curiosidad por este nuevo viento, original y divertido, se entrega por completo a aprender de él y dejarse llevar por su ritmo alegre. El nuevo ritmo es apasionante para Ayelen.

No le da tiempo a cansarse de la cuadratura de los movimientos antes de que entre la siguiente furia.

Cuando están en equilibrio, entra en escena CHIBA, con su mirada analizadora, propone un nuevo paso al desenlace lógico para que se levanten a seguir los vientos de la vida. Nahuen deja que Ayelen conozca a Chiba. Luego irán entrelazándose los tres bailarines. Ayelen bailará sola, pero ya con los nuevos ritmos incorporados. Progresivamente pierde sus movimientos de la primera escena.

Chiba, la furia de la Lógica, nada de imprevisible existe en ella, pero así, normal. Sin agobios ni tristezas ella sigue la lógica de las cosas, la gravedad y el suelo son herramienta para vivir en pie y no para descansar al regazo de las raíces que nos acompañaron al nacer. Para ella no hay secretos, pero el juego lo encuentra en encontrar cadencias y encadenar movimientos, a decidir su destino, siempre lógico.

Ayelen sigue aprendiendo de estas tendencias desconocidas por ella hasta ahora. Dentro de su lógica, aún descenderá al suelo a integrar lo aprendido, aunque la lógica la convence de seguir los nuevos ritmos olvidando el pasado, la lógica del tiempo...

En mucho menos tiempo irán entrando el resto de las furias. Al sonar las campanas de un reloj, HUALINEF y PAYAN entrarán al unísono. Cada una por cada lateral. Éstas, con movimientos aún más precisos llevarán a Ayelen a una unión de movimientos totalmente calculados y cuadráticos. Ya no sólo bailan. Se combinan desplazamientos lineales y esperas cronometradas.

La música aquí es muy acompasada, sonidos de relojes y campanas marcando las horas, todo está cronometrado.

Payan, la furia del Tiempo, vive bajo el avance de las agujas, juega con la espera del momento que llega a su hora, pero él no ríe, sonrío sarcástico por llegar antes, nada más lo preocupa.

Se mueve al ritmo del tic-tac, movimientos, aunque flexibles y dinámicos, entrecortados y lineales, a golpes como las agujas del reloj que le controla la vida.

Hualinef, la furia de las Responsabilidades, dedica toda su vida a lo que "hay que hacer", la obligación moral no tiene descanso en ella. No ve la gente de alrededor, a sus hijos crecer, ni a Payan, el tiempo, pasar... obcecación para cumplir con lo que se espera que él haga.

Desplazamiento lineal, con el esfuerzo de llevar peso, el de la responsabilidad, sin respiro.

Ayelen, siguiendo los consejos de Nahuen y Chiba, se integrará a los nuevos ritmos olvidando el pasado. Con la entrada de Payan y Hualinef, copia sus movimientos alternativamente, los encadena sin plantearse qué es lo que siente a cada momento ni la necesidad de volver al nido que la vio nacer.

Una voz discurre dictatorialmente en un idioma desconocido, entran CALFURA y MIYAN, que rompen la cuadratura para llegar a un ritmo enloquecido en que Ayelen pierde el sentido de la orientación.

Calfura, la furia del Miedo, no respira, está tan angustiado por lo que pueda pasar que no hace nada. Se pasea por la vida previniéndolo todo pero nada pasa. Rápido, esquivando el mal pero el dolor siempre lo acompaña. Le falta tiempo para respirar, no sea que se acabe el aire. Pánico, desesperación, angustia, pérdida, desorientación...pan de cada día para Calfura.

De desplazamiento rápido pero entre-cortado y angustiado, cómo si le persiguiera la muerte en los talones...corre, para, mira atrás, sigue entre-corriendo...

Miyan, la furia de la Codicia, lo respira todo, no se le escapa nada a su mirada, controla sus próximos y también los desconocidos, pero tampoco vive su libertad. Almacena sin parar, busca lo mejor y lo peor también, sólo le hace falta una razón aun entre 30 de malas para hacerse con lo que sea. No se fia de nadie, a ver si va a llegar antes que él, la ganga sólo es par él.

Desplazamiento en actitud de búsqueda, con los ojos fuera de órbita, lento, controlando los demás por no fiarse. Se desplazará rápido con actitud de interés cuando se dirija algo que le haya llamado la atención. A remarcar el trabajo de máscara del intérprete.

Ayelen, cae en la desesperación. Desplazamiento entrecortado, se mueve perdida, desorientada. No entiende nada. "Solo espera llegar al lugar donde habitan las aves milenarias, al centro del vientre que la vio nacer".

"Caen relojes, gritos inéditos llegan desde abajo, desesperados, cuerpos desnudos cargan sueños perdidos, un cuerpo gigante comienza a parir, pesadillas que se oscurecen aún más en este universo, no hay vida posible en él."

Ayelen divaga por el escenario sin rumbo y sin sentido, perdida en su dolor y pérdida. Las furias se mueven a su alrededor en segundo plano. Cada una de ellas mantiene su movimiento y ritmo característicos.

El baile se acaba en seco y luz cegadora que disminuye hasta la oscuridad,
el espacio queda totalmente vacío.

Buscar realzar la característica de cada furia con el maquillaje

Furias, intérpretes zancudos a diferentes alturas entre 50 y 80cm.
Vestuario negro con reflejos azul metal oscuro
Para Ayelen el mismo personaje.

ESCENA 3

Sube la luz, tenebrosa, oscura, con reflejos anaranjados,

en el centro del escenario está Ayelen, en zancos a 4 patas, con aire decaído, cabeza inerte, entre los brazos en posición abierta hasta el codo donde se pliegan las patas que ya continúan rectas hasta el suelo.

Después de unos pocos segundos, Ayelen lanza una mirada inerte al público.

(silencio)

De entre las piernas de Ayelen, salen de su cuerpo (Recordando un parto, entre las ropas del vestuario) a ritmos y movimientos inorgánicos/rotos las Furias Nahuen, Chiba y Hualinef, las dos últimas también a 4 patas. A su paso van cayendo las tiras oscuras del vestuario rojo. Payan, Calfura y Miyán bajarán de la estructura de aéreos, sujetos a unos cables. Estos últimos rodean la escena del parto, manteniendo distancia con Ayelen, sólo acercándose para recuperar las otras furias.

Las tres furias de los aéreos permanecen ligadas a los cables dirigidos por técnicos que los acompañan en sus desplazamientos a base de poleas con motor.

Para Ayelen:

“Muerte en los ojos resplandecientes, rojos, enloquecida de dolor interior que la estremece, las furias, seres voraces, la devoran lentamente, sus entrañas se deshacen... un destello de recuerdos al final del abismo, sueño que sumerge del fondo más tenebroso... las raíces que la vieron nacer reclaman su hija, Ayelen sigue entrelazada a las pasiones de la tierra y a las esperanzas del viento, el recuerdo empuja de terror, parto obscuro que la desgarró, el horror sale de sus entrañas, se deshace de sus poderosas espinas, escupe dolor ya con fuerza, fuera de su universo los sin patria, es el camino de confirmación, ser ella misma, libera sus entrañas y su vida de estos males extranjeros a los que confió su libertad y se apoderaron de su alma”

Al recuperarse Ayelen, empieza un baile como batalla. Baile a dúo, Ayelen y furias. Ayelen más en el centro y las furias a su alrededor tomando prácticamente todo el espacio del escenario. Ayelen vence una a una a las furias, desapareciendo estas del escenario, arrastrándose unas y a fuerza de polea las otras. A medida que desaparecen, Ayelen ocupa más espacio en el escenario, su universo crece, pierde las extremidades de delante con la cuarta furia y, ya sola, después de un baile desesperado, se derrumba sobre el suelo.

Ayelen en butoh, con movimiento animal, decidida a deshacerse de los ahogos, privaciones, miedos, etc... de las furias. Llena de desesperación al principio va baciándose de rabia, cogiendo cada vez más fuerza y más seguridad en ella misma. Vence una a una las furias, es un duelo desagradable.

Las furias a 4 patas se desplazan con movimientos amenazadores y bruscos. Las furias de los cables con desplazamientos aéreos, con actitud fuertes y también amenazadora. Combinación de baile orgánico y cortes bruscos, amenazadores.

Silencio y oscuridad

Ayelen: zancos a 1,5m de altura, a 4 patas, vestuario aún de rojo pero más oscuro, a manchas difuminadas cómo el agua sobre tiras de tela que se puedan arrancar.

Furias: aún oscuras azuladas, a diferentes alturas, entre 50cm y 1m de alto. Las 4 patas de Chiba y Hualinef serán bajas, los pies a unos 75-80 cm del suelo, para poder pasar bien bajo Ayelen.

ESCENA 4

Un Cañón de luz rojiza-blanca enfoca a Ayelen tendida en medio de la escena,

Ayelen se levanta con la ayuda de un tronco en forma de bastón que luego abandona. Detrás de ella hay unas telas de aéros color azul claro. Ayelen mira al público fijamente.

A los segundos se mira lentamente a ella misma, en toda su longitud. La tela de fondo de escena avanza hasta tocarle el hombro. Ella se suspende y queda colgada en una figura en horizontal.

Se encienden cañones por todo el escenario realizando movimientos circulares sin parar. Van saliendo en escena las aves paulatinamente. Al entrar, cada ave, toma el espacio central mostrando su baile y luego se aparta a un segundo plano colectivo donde las aves comparten sus bailes, hay muchas figuras a dos y tres zancudos. Orden de entrada de las Aves: Iruan, Crayon, Gicka, Zars, Kol y Lanma.

Para Ayelén y las Aves:

“Ayelen descansa en el regazo reconstruido de su madre, calor profundo de la tierra y raíces de sabiduría la envuelven, sus amigas, aves milenarias, juegan con ella a juegos del alma. Se escurren en los vientos sin fin que Ayelen dejó de escuchar y que ahora persigue con pasión renovada. Se esconden en las ramas de los hechos, ríen con la gente y lloran de pasión por los sueños conseguidos. Se regalan el placer de vivir ayudándose a trepar más alto y a dormir más profundo, el equilibrio de sus anhelos es vital. La sangre corre, corre en caudales de libertad, explosión de semillas que recubrirán el mundo hasta sus pliegues más profundos de un nuevo lenguaje: el regreso al calor que nos vio nacer, renacer de sueños posibles que nos alimentan de éxitos día tras día”.

Las aves: zancudos bailarines, unos en zancos fijos y otros en zancos neumáticos (a aire comprimido).

IRUAN, la Alegría, zancos neumáticos

CRAYON, la Inocencia, zancos fijos a 50cm

ZARS, la Generosidad, zancos fijos a 1m

GICKA, la Libertad, zancos neumáticos

KOL, la Pasión, zancos neumáticos

LANMA, la Calma, zancos fijos a 4 patas, los pies a 2m de altura.

Las Aves, salvo Crayon, no irán al suelo pues es momento de volar los vientos de la vida, oprimidas estuvieron por el olvido de Ayelen. Cuando se retiren volverán al abrazo de las ramas del renacer, hojas novicias para reposar y regenerar los sueños.

Iruan, la Ave de la Alegría, entra explosivo en escena, con saltos en extensión del cuerpo hacia arriba, aéreo y grácil, lo combina con giros placenteros, giros en los que se recoge en sí mismo, plegándose sobre sus rodillas. Comparte su baile con Ayelen desplazándose a su alrededor, comparten la mirada y la sonrisa, se dan el tiempo de disfrutarse juntos y parte Iruan otra vez a su vuelo sobre el viento de la alegría.

Crayon, la Ave de la Inocencia, comparte también lentitud y dinamismo, disfruta de los todos los estadios de emoción, también llora y sufre dolor por lo perdido. No sucumbe pero al vacío de la tristeza ni a la muerte de los sueños, él es la tenacidad de la vida, el equilibrio de todo motor que accione el corazón. Sorprendido por la vida baila descubriendo, la interrogación es su mirada. El suelo es su apoyo, pues se agota con facilidad, gasto explosivo de energía. A Ayelen la alza con sus brazos y la abraza fuertemente, la quiere profundamente.

Zars, la Ave de la Generosidad, entra y baila grande en sus movimientos, con el pecho siempre expuesto a la vida y a los demás reparte sus cualidades y bienes por los valles y las cimas del cotidiano. Alza a Crayon sin esfuerzo obligado (Figuras a dúo, Crayon como ágil utiliza caderas y brazos de Zars para descubrir los cielos y el vuelo). Sus desplazamientos cruzan el escenario con giros graciosos con el cuerpo abierto, extensión de la pierna que da el impulso en el aire. Columpia a Ayelen en las telas.

Gicka, la Ave de la Libertad, no tiene límites de movimiento, salta, corre, frena y descansa al regazo de Ayelen, es imprevisible y flexible, muy flexible. En sus saltos encontramos figuras acrobáticas conocidas y por conocer, en momentos sus piernas y brazos adoptan posiciones inverosímiles. Como Crayon, pasa por todos los estadios de emoción. Pero su aptitud general es la de volar sin miedo, el rostro al aire, intenciones al descubierto. Interprete con alta flexibilidad, a valorar contorsionista dinámico/a.

Kol, la Ave de la Pasión, entrega absoluta, explosión de vida, surtidores de dinamismo alimentan su corriente sanguínea, su corazón palpita creando los vientos que empujan los sueños. No consume su energía. Intenso en la lentitud, su cuerpo desborda energía, mirada electrizante que deshace los temores del rechazo, motor de acción y de amor. Aumenta el ritmo cardíaco de sus compañeras.

Lanma, la Ave de la Calma, lenta..... baja el ritmo cardíaco de todas, también de Kol. Movimientos descompuestos en otros mil movimientos. La sabiduría se apoya en Lanma, ella da el tiempo a la observación y asimilación. Nutre a la Pasión de éxitos. Su lentitud no la limita en flexibilidad y magnificencia, igual extiende sus piernas en spagat al aire (apoyada en sus extremidades delanteras) como se recoge en su propio regazo sin necesidad de esconder su rostro. Comparte su espacio interno con las demás aves que se cruzan entre sus cuatro piernas.

El grupo de Aves y Ayelen están unidos por un gran sentimiento de fraternidad.

Investigación general para los/as intérpretes: danza butoh como canal de expresión.

Justo cuando Lanma se une a las otras Aves, Ayelen desciende dulcemente de las telas para encontrarse con ellas y recuperar su baile originario. Pasan dos minutos de coreografía conjunta con diversas figuras a varios zancudos. Los zancudos más altos cogen a Ayelen en alto y todos desaparecen bailando.

(Todo a oscuras)

Las pantallas se encienden para mostrar el siguiente texto:

Seres humanos engullidos por la marea del miedo y el agotamiento, su motor es el esfuerzo por conseguir un sueño que no alcanzan.

Para llevar al árbol que me vio nacer debo trepar tanto y tan alto que la muerte solo sería una anécdota de esta historia. Es sólo el viaje y la pérdida lo que me ha permitido encontrar el camino de regreso.

Un volcán interno para deshacerse de las opresiones que creían hechos normales.

Caras inocentes con la mirada fija, hacia adelante.